Santiago, 11 de enero de 1950.

Rvdo. P. Bruno Rycklowski

Lovaina.

Mi querido amigo,

Deo gratias, salve Doctor, cuando estas letras lleguen a su poder ya estará coronado el magnífico y generoso esfuerzo, que se impuso al partir a Europa. El exceso de trabajo ha quebrantado su salud, ¡qué bien le sentará ahora esa gira, que Ud. se propone hacer, en la que su espíritu libre de exigencias intelectuales, se dedique a ver y a recoger datos que puedan ser de gran utilidad universitaria.

Mis felicitaciones no son personales, Don Carlitos y nuestra Escuela de Pedagogía en especial, están de plácemes con sus éxitos. Y qué decir de su Comunidad , ¡otro Doctor que dé gloria a Dios y prestigio a la Sociedad Salesiana.

Momentos antes de escribir, tuve el gusto de encontrar en las puertas del Hospital de nuestra Universidad al Rvdo. P. Kinast y al Rvdo. P. López que iban a imponerse de la salud del Rvdo. P. Andrigetti, recién operado con todo éxito; les comuniqué la grata nueva de su vuelta a fines de febrero.

¡Cuánto me gustaría tenerlo cerca

ARCHIVO HISTÓRICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATOLICA DE CHILE

en estos momentos en que estamos ocupados en horarios distribución de materias, cambios de profesores, etc. de la Escuela de Pedagogía Con el Rvdo. P. Martínez tratamos de hacer las cosas lo mejor posible, con los medios pobres de que disponemos: casa inadecuada, ínfimo presupuesto, etc.

Los alumnos piden y piden y como a veces dan en el blanco, hace falta que nos adelantemos. La experiencia nos capacita, para dar siempre cada año, un paso adelante, pero no siempre es posible avanzar con el lastre de la incapacidad económica y de otros factores que Ud. y yo conocemos.

En estos momentos estamos aún en la incertidumbre, si Dn. Carlos continúa o no. Su salud ha progresado mucho, pero como aún no recibe noticias de Roma, se trabaja con la iniciativa que da el deber sacerdotal y universitario, pero no con la seguridad de la misión confirmada por la Sgda. Congregación de Seminarios y Universidades.

En septiembre y con el afán de no entorpecer cualquiera determinación presenté mi renuncia, solamente una expresa orden de continuar colaborando con Dn. Carlos me retendría a su lado, con otro Rector no; por mi gusto hace ya mucho tiempo que hubiese salido de mi cargo, que me obliga a vivir consumiendo energías en la defensa, más que en la realización de tantas cosas, no sólo útiles sino necesarias.

ARCHIVO HISTORICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATOLICA DE CHILE

Energías morales, por la gracia de Dios tengo y me entrego con generosidad al trabajo. Deseo que pase rápidamente este verano, para que Dios nos dé con los plazos cumplidos el derrotero del año 1950.

Reciba mi querido amigo, los mejores augurios para el Año Santo de 1950. Como se lo prometí, constantemente le acompaño en la Santa Misa y pido por el éxito de sus trabajos intelectuales y su salud.

Afectuosamente in Xto.

Enrique Valenzuela y Donoso

Pro-Rector de la
Universidad Católica de Chile.

ARCHIVO HISTÓRICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE